

IMAGEN DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS¹ Sotillo de la Adrada (Ávila)

Identificación: Virgen enhiesta, con Niño.

Material y técnica: Madera de cedro y pino, tallada y policromada.

Dimensiones: tamaño natural.

Época y Estilo: Siglo XX, Neorrealismo.

Autor: Antonio Castillo Lastrucci.

La Virgen de los Remedios es una imagen de talla policromada, elaborada en madera de cedro y pino y de tamaño natural. Se trata de una imagen excepcional, tanto por su calidad artística, propia de la escuela sevillana, como por su singularidad, pues no existe ninguna semejante en nuestro entorno.

El autor es D. Antonio Castillo Lastrucci, imaginero sevillano que talló la imagen en 1938, tras el encargo realizado por el párroco D. Ramón de Muñana, el cual quedó formalizado en un contrato de fecha 25 de junio de 1938 y tasado en 3.500 pesetas, a las que habría que añadir los gastos de transporte.

Antonio Castillo Lastrucci (1882-1967) es considerado por muchos expertos como el escultor religioso más importante de los S.XIX y XX y uno de los más importantes en la historia de España. También fue uno de los más prolíficos, dado que se le atribuyen más de 450 obras, fundamentalmente destinadas a Cofradías, parroquias y santuarios de Andalucía, aunque también a las de otras regiones españolas.

Esta imagen de la Virgen de los Remedios recorrió las calles de Sotillo en procesión por primera vez en agosto de 1939.

La imagen no parte de un tronco o pieza única de madera, sino que parte de lo que en escultura se conoce como embón, o conjunto de tacos de madera ensamblados con gran cantidad de clavos y cola a partir de la que se lleva a cabo la talla directa. Sus distintas partes están muy diferenciadas en cuanto a técnicas de tallado y policromía. Así, frente a unas túnicas de la Virgen y el Niño de una enorme calidad, con talla muy fina en forma de relieves vegetales que permitieron evitar la técnica del brocado a la hora de aplicar el oro sobre la madera, en el resto de las vestimentas se aplicó la técnica de policromía del estofado al temple de huevo, mientras que los motivos de oro se aplicaron sobre un dibujo damasquinado con punzón.

Por su parte, las carnaciones (caras, manos y pies de la Virgen y el Niño) estarían pintadas al óleo, en lo que constituye un recurso muy propio de la escuela sevillana.

¹ Juan Pablo Martín, *La Virgen de Sotillo. Historia, tradición y fe*, Sotillo de la Adrada 2008.

El estado de conservación de la imagen en 2008 era regular en términos generales, aunque presentaba algunos problemas estructurales importantes.

Así, la peana sobre la que se asienta la imagen estaba muy deteriorada, debido a los continuos golpes sufridos en las procesiones anuales y a los movimientos de subida y bajada de la imagen desde su ermita para procesionar. Mientras, la imagen presentaba numerosas fisuras o grietas en las zonas de ensamblaje del embón, principalmente en la parte posterior. Además, su policromía original estaba bastante desnaturalizada, dado que había sido barnizada en varias ocasiones y, al menos una vez, probablemente tras la caída del rayo (Navidad de 1962), se repintó íntegramente cambiando la coloración de la peana, del manto de la Virgen y de las carnaciones.

En 2008 se han llevado a cabo trabajos de estabilización estructural de la figura, corrigiendo fisuras, se han eliminado los repintes y se ha recuperado la policromía original, tratando de recoger de la manera más fiel posible el aspecto dado por el escultor a su obra.